Su cuaderno

by kirinoha

Category: Ace of Diamond/ãƒ€ã‚¤ãƒ¤ã•®A
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2016-04-08 01:56:34
Updated: 2016-04-08 01:56:34
Packaged: 2016-04-27 22:07:34
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,402
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: (One-shot) Haruichi busca una manera de confesar sus sentimientos hacia Furuya y quÃ© mejor manera de hacerlo que por medio de su cuaderno.

Su cuaderno

Disclaimer: Daiya no ace no me pertenece, sino a su autor yuji terajima.

**Nota: **Bueno, hace un par de dÃ-as se me ocurriÃ³ esta idea, asÃ- que pensÃ© en compartirla aquÃ-, es la primera vez que escribo sobre estos dos (espero y no me hayan quedado algo Ooc). OjalÃ¡ este one-shot sea de su agrado, cualquier comentario o crÃ-tica serÃ¡ bienvenido.

* * *

><p>Las horas de clase pasaban tediosas para ambos chicos, Haruichi y Furuya, sentados uno al lado del otro, procuraban atender â€”el primero mÃ¡s que el segundoâ€” a las explicaciones del profesor de matemÃ¡ticas, quien les designÃ³ una actividad que posteriormente revisarÃ-a.<p>

Mientras Kominato estaba inmerso en el desarrollo de la actividad, Furuya se levantÃ³ de su puesto a â€”suponÃ-a Haruichiâ€” pedir permiso para ir al baÃ±o. Se sintiÃ³ algo avergonzado al percatarse de que no le habÃ-a despegado la mirada de encima a Furuya durante el corto trayecto que hizo, y es que sus sentimientos por el pitcher no hacÃ-an mÃ¡s que crecer y crecer, tanto que se le salÃ-an de las manos.

Tiempo atrÃ¡s, cuando fue consciente de sus sentimientos por primera vez, tratÃ³ de negarlos con todas sus fuerzas, pero parecÃ-a que con este acto sÃ³lo consiguiÃ³ lo contrario a lo que buscaba y eso realmente lo frustrÃ³. AsÃ- que en vista de esto, optÃ³ por aceptarlos, tal vez no serÃ-a la mejor opciÃ³n, pero definitivamente

era mÃ¡s viable que negarlos.

Una peligrosa pero tentadora ideaâ€”probablemente la mejor del dÃ-aâ€” se le cruzÃ³ por la mente al ver el cuaderno de Furuya. En estos momentos no tenÃ-a el valor para confesarse frente a frente â€”y tal vez nunca lo tendrÃ-aâ€” pero escribirle un pequeÃ±o mensaje en la parte de atrÃ¡s del cuaderno le parecÃ-a una buena opciÃ³n, despuÃ©s de todo, si no buscaba una manera de hacerle saber sus sentimientos al pitcher, este nunca los notarÃ-a â€”bueno, asÃ- es Furuyaâ€”pensÃ³ con una sonrisa en su rostro.

RÃ¡pidamente tomÃ³ el cuaderno de Furuya, y pensÃ³ en escribirle el mensaje, pero serÃ-a muy obvio y no sabrÃ-a con quÃ© cara mirarlo si lo descubrÃ-a enseguida. Fue en ese momento en el que la segunda mejor idea del dÃ-a se le pasÃ³ por la cabeza, tomÃ³ el esfero con las manos ligeramente temblorosas y en la esquina superior de las Ãºltimas pÃ¡ginas del cuaderno fue escribiendo de una en una, en diferentes hojas, las letras de la frase "me gustas" al hacer esto notÃ³ que Furuya tenÃ-a bastante rayado el cuaderno en la parte de atrÃ¡s â€”parece un niÃ±o pequeÃ±oâ€”SonriÃ³. Y en ese instante ingresÃ³ Furuya al salÃ³n, Haruichi apartÃ³ el cuaderno rÃ¡pidamente para no levantar sospechas, pero esto tuvo el efecto contrario en el pitcher.

â€” Â¿QuÃ© estabas escribiendo?â€” preguntÃ³ Furuya.

â€”N-nada sÃ³lo un par de garabatos sin sentidoâ€”respondiÃ³ algo nervioso, lo cual lo hizo parecer bastante sospechoso ante los ojos de Furuya, quien revisÃ³ su cuaderno en la parte de atrÃ¡s un par de veces.

â€”Pero aquÃ- solo veo los mÃ-osâ€” respondiÃ³ este.

â€”Bueno es normal, d-despuÃ©s de todo entre tantos garabatos tuyos no es de sorprender que s-se hayan perdido los mÃ-os Â¿no?â€” respondiÃ³ algo dudoso de sÃ- mismo, pero Furuya pareciÃ³ no querer insistir mÃ¡s.

Haruichi enfocÃ³ su vista nuevamente en su cuaderno e intentÃ³ resolver los ejercicios sintiendo la mirada atenta de Furuya posada sobre Ã©l por un rato mÃ¡s, tratÃ³ de distenderse un poco pero, en definitiva, era inÃºtil, su corazÃ³n golpeaba fuerte en su pecho, se sentÃ-a tan parecido â€”y a la vez tan diferenteâ€” a cuando le tocaba batear en momentos crÃ-ticos de un partido. No tenÃ-a caso, a estas alturas ya no se podrÃ-a calmar, asÃ- que simplemente se reclinÃ³ sobre su pupitre a esperar que la media hora que quedaba de clase pasara tan rÃ¡pido como un abrir y cerrar de ojos.

Al sonar el timbre que indicaba el fin de las clases Haruichi fue el primero en levantarse y recoger sus cosas apresuradamente, alcanzÃ³ a escuchar a su profesor comentar algo como "RevisarÃ© la actividad en la prÃ³xima clase" antes de salir del salÃ³n y caminar Ã¡gilmente por el pasillo, bajo la mirada atenta y curiosa de Furuya, aunque claro, Haruichi no se percatÃ³ de esto.

Aquel dÃ-a, la prÃ¡ctica de la tarde se sintiÃ³ eterna para Haruichi, quien inconscientemente estaba evadiendo a Furuya, y esto podrÃ-a pasar desapercibido para muchos, pero para el pitcher diestro de primer aÃ±o no, quien se sentÃ-a algo curioso y frustrado â€”lo primero mÃ¡s que lo segundoâ€”.

* * *

><p>La prÃ¡ctica ya habÃ-a terminado hace alrededor de dos horas y Furuya se disponÃ-a a â€”intentarâ€” hacer sus tareas. Quiso empezar por la mÃ¡s difÃ-cil, matemÃ¡ticas, pero al cabo de unos minutos, a causa del aburrimiento, se encontraba nuevamente garabateando en la parte de atrÃ¡s de su cuaderno y se puso a hacer una secuencia de dibujitos a palito, de alguien bateando. En la esquina superior de la Ãºltima hoja dibujÃ³ al bateador listo para batear y luego en la anterior lo dibujÃ³ empezando a moverse y asÃ- en las hojas anteriores hasta llegar a la parte en que ya bateÃ³. Entonces empezÃ³ a pasarlas de atrÃ¡s para adelante rÃ¡pidamente, dando la sensaciÃ³n que el dibujo se movÃ-a, Furuya esbozÃ³ una pequeÃ±a, casi imperceptible, sonrisa y volviÃ³ a pasarlas rÃ¡pidamente, pero esta vez se percatÃ³ de que en las esquinas de las hojas habÃ-an letras escritas. â€”Que raroâ€” pensÃ³. El pitcher jurarÃ-a que hace un par de segundos no estaban ahÃ-.<p>

MirÃ³ las letras y las fue anotando en una hoja en limpio: S-A-T-S-U-G E-M. Pero le pareciÃ³ una pÃ©rdida de tiempo, pues al fin y al cabo no decÃ-a nada, tal vez Kominato solo habÃ-a estado garabateando cosas sin sentido tal cual como habÃ-a dicho en la escuela, aunque si ese era el caso Â¿por quÃ© kominato lo estaba evitando? Â¿Tal vez hizo algo que le desagradÃ³? cosas como esas carcomÃ-an la mente de Furuya â€” y eso que Ã©l es de los que no le dan muchas vueltas a las cosasâ€”. SoltÃ³ un sonoro suspiro y saliÃ³ del cuarto bajo la mirada atenta de sus compaÃ±eros-

â€”No me digas que vas a entrenar a estas horas, Furuyaâ€” alcanzÃ³ a oÃ-r antes de atravesar la puerta, pero no se tomÃ³ la molestia de al menos responder un simple "no".

Caminaba sin un rumbo especÃ-fico mientras pensaba en Haruichi, de hecho desde hacÃ-a un par de meses, sin darse cuenta de cÃ³mo ni del porquÃ©, al distraerse su mente era llenada por pensamientos sobre Haruichi, desde cosas muy pequeÃ±as como la delicadeza que tenÃ-an sus manos para escribir, hasta esa costumbre que tenÃ-a de alzar el puÃ±o avergonzado cuando bateaba bien algÃºn lanzamiento, lo cual le parecÃ-a demasiado tierno. En fin, simplemente no podÃ-a sacarlo de su mente.

La voz del dueÃ±o de sus pensamientos llamÃ³ su atenciÃ³n.

â€”Oh, hola Furuya-kun, Â¿a quÃ© se debe que estÃ©s despierto a estas horas?â€ preguntÃ³ Haruichi distraÃ-damente mientras recogÃ-a un par de bebidas de la mÃ¡quina expendedora, Furuya dejÃ³ pasar la pregunta de Haruichi y dijo lo primero que se le cruzÃ³ por la mente.

â€”Ya me di cuenta de lo que escribiste en mi cuaderno. â€” Al escuchar esto Haruichi casi deja caer una de las latas que tenÃ-a en las manosâ€” Pero no logro entenderlo S-A-T-S-U-G E-M â€” le deletreÃ³ lo Ãºltimo detenidamente â€”. Â¿Acaso tiene eso algÃºn significado?â€ preguntÃ³ curioso. Haruichi soltÃ³ una pequeÃ±a risita.

â€”EstÃ¡ bien te lo dirÃ©, ven acÃ©rcate.â€” Y Furuya se acercÃ³, Haruichi hizo ademÃ¡n de susurrarle algo en el oÃ-do, asÃ- que Furuya se inclinÃ³ hacia adelante y en instante Kominato le dio un corto e inocente beso en los labios.

â€”S-si con eso n-no lo entiendes, entonces esto no t-tiene casoâ€”dijo Haruichi nervioso y sonrojado.

En ese corto instante todo pareciÃ³ claro para Furuya, solo tenÃ-a que leer el mensaje al revÃ©s...

Kominato se disponÃ-a huir apresuradamente, la valentÃ-a que habÃ-a reunido momentos atrÃ¡s parecÃ-a haberlo abandonado por completo, pero Furuya lo detuvo agarrÃ¡ndolo por el brazo y colocÃ¡ndose frente a Ã©l, con una mirada cÃ³mplice.

â€”Creo que si me das otro de esos podrÃ-a entender...â€”pero no esperÃ³ a que Haruichi, quien no cabÃ-a en su asombro, se lo diera, fue Ã©l quien empezÃ³ el beso esta vez, que bien serÃ-a la primera, mÃ¡s no la Ãºltima vez que lo hicieraâ€¦

End
file.